

Iku (Arhuacos), guardianes de la vida

El pueblo Arhuaco¹- como es conocido comúnmente- se autoidentifica como *Iku*, que traduce “gente” en lengua Ika (Tracy, 19997). Este pueblo indígena es uno de los cuatro pueblos que habitan en la Sierra Nevada de Santa Marta, específicamente en la región sur-oriental.

Comparten una parte del territorio con los Kaggabba o kogui y los Wiwa. Las características geográficas de la zona. Fundamentan su existencia, la cotidianidad y las interacciones sociales dentro y fuera de sus comunidades a partir de la espiritualidad, el respeto por la autoridad que representa a los dioses creadores del universo, y la solidaridad con los miembros de la comunidad y de los pueblos vecinos.



Censos y demografía

El Censo DANE 2005 reportó 22.134 personas autoreconocidas como pertenecientes al pueblo Iku (Arhuaco), de las cuales el 51,15% son hombres (11.321 personas) y el 48,85% mujeres (10.813 personas). El 78,43% de la población Iku, 17.360 personas, se localiza en el departamento del Cesar. Le siguen a este Magdalena con el 18.36% de la población (4.063 habitantes), La Guajira con el 1,9 % (420 habitantes) y finalmente Bogotá con el 0,42% (92 habitantes). El pueblo Iku representa el 1,59% de la población indígena de Colombia (Ver Tabla No. 1 y Mapa).

¹ También conocidos como Ika, Ica, o Icja, Ijkas, Bintukua, Bunsintana, entre otros.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



La población Iku que habita en zonas urbanas corresponde al 9,3% (2.058 personas), cifra inferior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43% (298.499 personas) (Ver Mapa y Tabla 1).

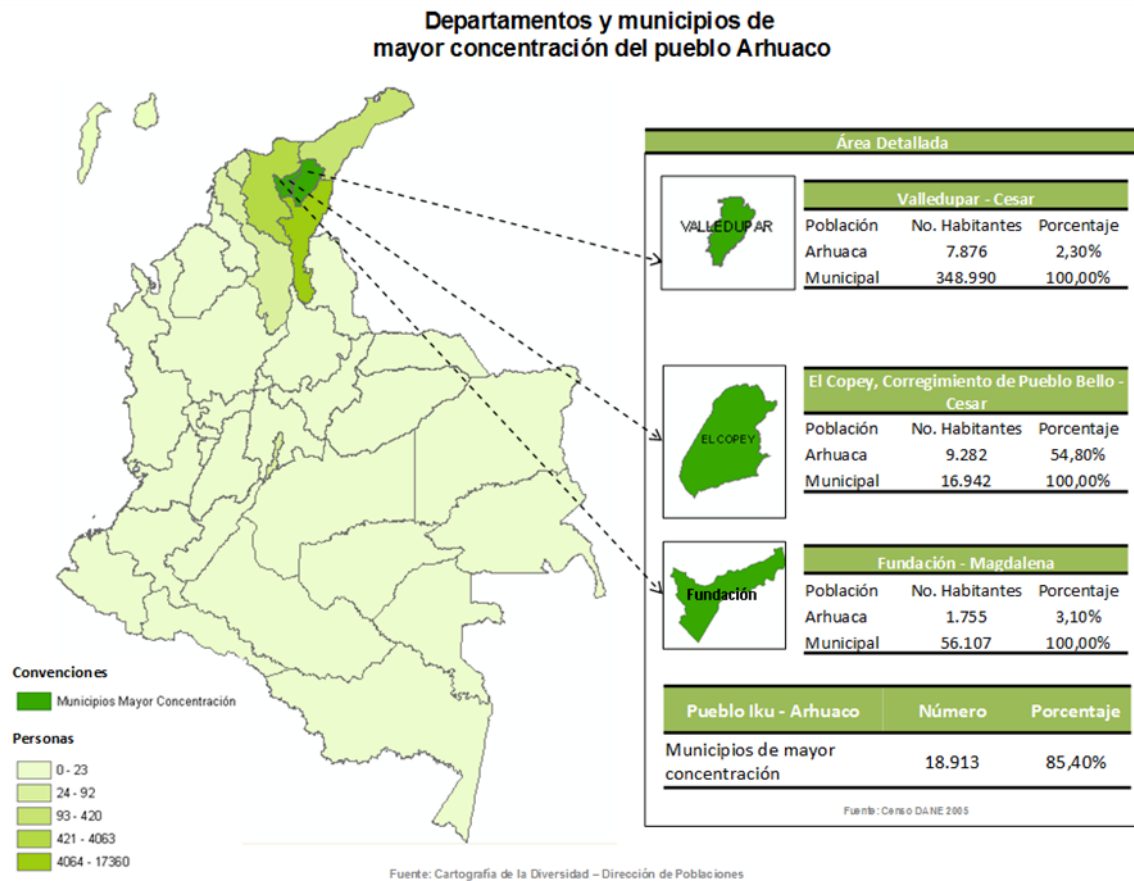


Tabla 1. Asentamiento y concentración de la población Iku

Total de la población: 22134 personas			
Patrones de asentamiento		Población Iku	Porcentaje sobre el total de población Iku
Departamentos de mayor concentración	Cesar	17.360	78,43%
	Magdalena	4063	18,36%
	La Guajira	420	1,90%
	Bogotá, D. C.	92	0,42%
	Total	21.935	99,11%
Población Iku en áreas urbanas		2.058	9,30%

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



Vale la pena aclarar, que de acuerdo a la CIT (Confederación Indígena Tayrona), organización indígena a la cual se adscribe el pueblo, registra una población aproximada de 26.000 personas.

De acuerdo al Censo, el porcentaje de población Iku que no sabe leer ni escribir es del 51,77% (10.107 personas), del cual la mayoría son mujeres: 52,45% (5.301 personas). Esta tendencia se mantiene al observar otros datos del censo, pues del 43,33% (8.459 personas) que reportan tener algún tipo de estudio, la minoría, el 44,88% (3.796), son mujeres.

Por otra parte, 857 personas, el 3,87% del total, manifestaron haber tenido días de ayuno en la semana anterior al Censo; cifra significativamente inferior al promedio nacional de población indígena que evidenció una situación más precaria al respecto con un reporte del 17,03% (23.7140 indígenas). Las mujeres Iku tienen una mayor participación en este indicador con el 52,28% (448 personas). En cuanto al estado de la lengua nativa, un 73,83% de hablantes sobre el total poblacional evidencian su alto grado de pervivencia. Los hombres representan la mayoría en este indicador con el 51,17% (8.361 personas).

Finalmente, de acuerdo a los resultados del Censo DANE 2005, la lengua del pueblo Iku muestra una importante fortaleza, ya que el 73,8% de la población manifiesta hablarla. De estos, el 51,17% son hombres y el 48,8% mujeres.

Tabla 2. Indicadores demográficos del pueblo

Indicadores	Total		Hombres		Mujeres	
	Valor Absoluto	%	Valor Absoluto	%	Valor Absoluto	%
Población	22.134	100,00%	11.321	51,15%	10.813	48,85%
Habla la lengua de su pueblo	16.341	73,83%	8.361	51,17%	7.980	48,83%
Algún Estudio	8.459	43,33%	4.663	55,12%	3.796	44,88%
Analfabetismo	10.107	51,77%	4.806	47,55%	5.301	52,45%
Días de ayuno	857	3,87%	409	47,72%	448	52,28%

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



Territorio y territorialidad

El pueblo Iku habita principalmente en tres territorios colectivos o resguardos de la Sierra Nevada de Santa Marta: el Kogui-Malayo-Arhuaco, con 381.267 hectáreas, es el más amplio de los tres, se localiza en los municipios de Santa Marta y Riohacha y es compartido con otros dos pueblos: el Aruhaco de la Sierra Nevada, de 195 Has de extensión, se localiza en Santa Marta, Valledupar, Fundación y Aracataca, y el Businchama, localizado en Pueblo Bello, Valledupar; con una extensión de 128 Has.

Estos resguardos se localizan en una porción de lo que es el territorio tradicional del pueblo. El territorio tradicional está delimitado por la línea negra (línea imaginara que lo demarca), se concibe como la unidad territorial heredada del creador (Serankwa) y es el lugar donde se desarrolla la vida en armonía vinculante con el entorno mediante el ejercicio de la ritualidad atribuida a la naturaleza. En la actualidad, una parte significativa del territorio tradicional se encuentra en posesión de colonos o urbanizado por ciudades.

Por las características montañosas de la Sierra, el lugar de habitación del pueblo Iku incluye climas cálidos, templados y fríos. En las partes bajas, el suelo es de tipo aluvial, apto para la agricultura, mientras que el resto del territorio se caracteriza por las altas inclinaciones y la propensión a la erosión, motivo por el cual son menos utilizadas para fines productivos.

La población que no se encuentra en las zonas de resguardo, se localiza en zonas urbanas cercanas o en la capital del país. Otros núcleos poblacionales se ubican en fincas y haciendas de la región Caribe, bajo la figura de arrendatarios o mayordomos, en donde buscan mejores tierras para el desarrollo de la agricultura y la cría de animales domésticos.

Es importante mencionar que el impacto de procesos de desplazamiento forzado han sido determinantes para la actual distribución poblacional del pueblo Iku.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





Historia

Las dinámicas de contacto entre el pueblo Iku y la colonización española -así como en el resto de pueblos indígenas del continente- desencadenaron fuertes impactos sociales, culturales y políticos.

Sin embargo, la estrategia de reacción del pueblo Iku fue particular pues, amparados por la geografía de difícil acceso de la Sierra, optaron por la reclusión y el refugio en las partes altas del complejo montañoso. Allí se dedicaron al fortalecimiento de su espiritualidad, como mecanismo de resistencia y supervivencia cultural ante la imposibilidad de contrarrestar la arremetida social y religiosa de la cultura española.

Como resultado de este desplazamiento, se produjeron profundos cambios culturales en las formas de convivencia y quehaceres, incrementaron el ritualismo de las tradiciones y optaron por el distanciamiento de las dinámicas características de la época y los años posteriores.

No obstante, en el marco de políticas educativas gubernamentales, en el año 1916, ingresa al territorio la orden religiosa de los Capuchinos, que tuvo un fuerte impacto doctrinario. Más de 60 años después, en los años 80, los Capuchinos son expulsados por el pueblo Iku, como consecuencia de su nivel organizativo, resultado también de la influencia de procesos de reivindicación y fortalecimiento étnico simultáneos que se estaban dando en Cauca y Tolima.

Otro hito significativo de la historia del pueblo Iku fue el conflicto armado que desde mediados del siglo XX repercutió negativamente de manera generalizada en la población indígena del país. Desde entonces el pueblo Iku estuvo inmerso en las dinámicas belicosas de la guerrilla, los paramilitares y las fuerzas armadas del estado. El control territorial, la explotación de recursos naturales y la utilización de corredores estratégicos, fueron determinantes en la violencia focalizada que sufrió la región.

Aún hoy en día, los impactos del conflicto se evidencian en la desintegración de la dinámica cultural del pueblo, que se materializa en la pérdida de prácticas culturales, como los rituales de pago que se llevaban a cabo en sitios sagrados, a donde era difícil llegar por los problemas de movilidad que la dinámica bélica implicaba.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220





Actualmente el proceso de fortalecimiento organizativo y cultural ha logrado una importante seguridad y autonomía para el pueblo Iku, sin embargo está presente, por ejemplo, la influencia de iglesias evangélicas que han ocasionado división entre los miembros del colectivo. Adicionalmente, la ardua tarea de articular la autoridad tradicional con las nuevas formas institucionales organizativas y de participación no tradicionales, significa un reto aun no salvado.

Cultura material e inmaterial

El pueblo Arhuaco comparte la cosmogonía y formas de visión del mundo con sus hermanos indígenas serranos. De esta forma, los Iku se consideran hijos de los primeros padres que provienen de la generación de hermanos mayores que surgieron del ombligo del mundo (picos de la Sierra Nevada de Santa Marta).

Los "Hermanos Mayores" son los encargados de cuidar y preservar el mundo, de velar porque el ciclo cósmico tenga un buen desarrollo para que las enfermedades no destruyan la vida de los hombres. Los hermanos menores son aquellos hijos de las generaciones posteriores a los primeros padres. La diferencia entre hermanos mayores y menores es el conocimiento de los primeros sobre el complejo sistema de reciprocidad entre el hombre y el entorno natural, considerado la madre Seyenekan.

En la cosmovisión de los Iku el complejo montañoso es considerado como el cuerpo de la madre, donde los ríos son las venas, los árboles y vegetación el cabello y los músculos, y los picos la cabeza. De esta forma, el habitar en la Sierra es habitar con la madre, por lo cual, para los Ikus, su papel no es ser dueños sino protectores.

La Sierra Nevada es CASA SAGRADA, aquí comenzó la familia humana; es el PADRE y la MADRE. Nuestros primeros padres llámense Ñiankwa y Serankwa, como Mamos principales repartieron como herencia las tierras del mundo y las semillas de toda clase que teníamos que sembrar para poder subsistir”.

Narración del Mamo Mayor Zäreyimakú Amanuense Antonio Pérez, Tomado de: Ortiz, Jesús. (2005). *Compilación, Tratados e historias primitivas: Universo Arhuaco. Mamos Arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta.* R. Ediciones Mestizas. Medellín.

La mediación con el medio natural la realiza el Mamo, el cual se encarga de difundir, transmitir y hacer cumplir los mandatos dejados por Sejankua (Dios Hombre) y Seyenekan. Cumplen el papel de guía espiritual, practican la medicina tradicional y median las acciones del colectivo.

En cuanto a la música tradicional del pueblo Iku, se realiza apoyada en tres instrumentos: la Charua (una especie de flauta), el carrizo y el acordeón, que ha ingresado recientemente.

El acordeón se ha introducido debido a la influencia de la música vallenata, en especial en las fiestas y escenarios de reunión y festejo, especialmente en las comunidades de las partes bajas que

mantienen un contacto más fluido con la sociedad occidental. Los contenidos de la música, sin embargo, se han mantenido a salvo, pues generalmente recrean los sonidos del medio natural.

Los tejidos son un aspecto fundamental para la reproducción de la cultura material e inmaterial del pueblo Iku, pues además de la producción de mochilas, ruanas, vestidos y otros accesorios, a través del tejido se transmite el pensamiento, y con éste, la tradición y cosmología.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



La lengua de este pueblo es la *Ika*, a continuación te presentamos un pequeño vocabulario:

Vocabulario	
Nukaku	mi padre
Ima	luna
Kaà	tierra
Ye	agua
Ywia`	sol
Sakuku	cabeza
Yu`kwu	perna
Gunnu	brazo
Nazati	mi madre
Gummusinu	niño
Uraku	casa
Peru	perro
¿Azi me`zari?	Como te sientes

Fuente: ILV. (1994). Culturas Indígenas Colombia.

Reconocimiento y representación

La historia común de resistencia de los pueblos de la región ha generado un vínculo importante de cooperación entre las organizaciones sociales de los pueblos de la Sierra con las de la Serranía del Perijá y la Guajira. El vínculo entre los pueblos de la Sierra, sin embargo, se fortalece debido a su vecindad territorial y, además, compartir tradiciones, mitos de origen y por identificarse con una visión de futuro.

La lucha por la reivindicación y la protección de la Sierra ha generado un continuo acercamiento de los cuatro pueblos que habitan este nudo montañoso. En este sentido, la cooperación, el intercambio y la cohesión social se han fortalecido de manera continua a través de los años. Así pues, los intercambios de saberes y comerciales no solo son comunes y mutuamente provechosos, sino que también se convierten en estrategias de fortalecimiento y pervivencia cultural para estos pueblos.

La gobernabilidad del pueblo Iku se fundamenta en la articulación entre la autoridad tradicional (constituida por los Mamos y el consejo de ancianos) y la no tradicional (constituida por la figura del cabildo). A pesar de que las dos son figuras que propenden por el ejercicio de la justicia, la autonomía y el control territorial, la primera



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



(la tradicional) se enfoca en gestionar el funcionamiento interno y asegurar el cumplimiento de los preceptos de la ley de origen, mientras que la segunda se enfoca en administrar los recursos económicos a que tienen derecho los resguardos, así como de cumplir su rol de intermediario entre el colectivo, la institucionalidad estatal y la agenda nacional.

La ejecución de los recursos económicos se realiza a través de un sistema participativo en la forma de una asamblea general, donde confluyen las diferentes comunidades que conforman el pueblo, constituyéndose en el espacio colectivo de toma de decisiones para direccionar planes, programas y proyectos.

Visibilización e inclusión

Como se mencionó anteriormente, la estrategia de supervivencia que utilizó el pueblo Iku fue la reclusión voluntaria en las partes altas de la Sierra. Sin embargo, en la década de los 80 inicia un fuerte proceso organizativo, de reivindicación étnica y de reconocimiento ante la institución estatal y la sociedad civil. Además de la expulsión de los Capuchinos ya relatada, la búsqueda del control territorial de las partes bajas de la Sierra fue una de las consecuencias más visibles. La Constitución del 91 significó un importante hito para el pueblo Iku, así como para el resto de grupos étnicos de Colombia, pues gracias a ella pueden hoy gozar más sus derechos que en épocas anteriores.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



Actualmente el pueblo Iku mantiene importantes lazos de relación con sus vecinos territoriales no indígenas, especialmente en la comercialización de bienes como el

café, la caña de azúcar y el aguacate, entre otros. Sin embargo, se presentan dificultades por la inequidad de estas transacciones que van en detrimento de la población indígena.

En cuanto a las relaciones del pueblo con el Estado, se dan con base en la elaboración e implementación de políticas, planes y proyectos encaminados a solucionar las diferentes problemáticas de las comunidades. Estos programas son concertados en su mayoría entre los miembros de la comunidad y se convierten en iniciativas presentadas al Estado por el mismo pueblo.

Problemáticas actuales

El gran reto del pueblo Iku actualmente es la pervivencia cultural, la cual se ve amenazada por diferentes problemáticas estrechamente relacionadas con el adecuado control territorial.

En este sentido, hay una apuesta importante por solucionar las divisiones sociales generadas por el ingreso de iglesias evangélicas que crearon desarraigo en los sistemas propios religiosos, sociales y culturales.

EL pueblo Iku enfrenta dificultades constantes debido al interés de compañías transnacionales en el potencial natural de la Sierra, así como por la disposición estatal de llevar a cabo megaproyectos allí, los cuáles en ocasiones no se han impulsado mediante adecuados procesos de concertación y consulta previa, lo que también ha creado divisiones dentro de las comunidades.

Otros factores como la lucha por el control territorial por parte de actores armados ilegales, y la respuesta de las fuerzas armadas nacionales han generado justificadas denuncias por parte de las autoridades del pueblo sobre sistemáticas violaciones a los derechos individuales y colectivos.

La presencia de colonos en los territorios titulados bajo la forma de resguardos, el desplazamiento forzado y la existencia de cultivos de uso ilícito en el territorio, constituyen otras problemáticas actuales del pueblo.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220



Por ser tan cercana la relación entre el pueblo Iku y su territorio, estas dificultades, que inciden negativamente en el apropiado control territorial, repercuten de manera directa en las posibilidades de una adecuada gobernanza, lo cual incide en otros temas de vital importancia, como los sistemas propios de salud y educación, la autonomía alimentaria y el reconocimiento de los sistemas propios de control social.

Referencias bibliográficas

Arango & Sánchez (2004). *Los pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio*. Departamento Nacional de Planeación; Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible. Bogotá D.C.

Instituto Lingüístico de Verano. (1994). *Culturas Indígenas Colombia*. Ed. Buena Semilla, Bogotá.

Parques Nacionales Naturales de Colombia, “Los Arhuacos” consultada en: <http://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/php/decide.php?patron=01.1705> el 20 de Septiembre de 2009.

Romero Moreno, María Eugenia. *Senderos de la Memoria. Un Viaje por la Tierra de los Mayores; Instituto Colombiano de Antropología e Historia INCANH*. Bogotá D.C. 1994.

Tracy, Hugo (1997) 1997. *Ka'gimmiri nivizaku ni (La tierra es nuestra madre: La importancia de la tierra para la sobrevivencia del grupo étnico ika: Otro punto de vista sobre la cuestión de las tierras en Colombia)*. Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano. Consultado en <http://www.sil.org/americas/colombia/pubs/38351.pdf>, el 15 de Febrero de 2010.

Uribe, Carlos Alberto. “La Gran Sociedad Indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta en los Contextos Regional y Nacional”, en: *Encrucijadas de Colombia Amerindia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia INCANH*. Bogotá D.C. 1993.



Certificado CO09/3221



Certificado CO09/3220

